

DIARIO DE AVISOS.

Director, Manuel Martinez B.

Guayaquil, Jueves 27 de Setiembre de 1888.

Núm. 190.

Año I.

AVISOS.

J. C. Andueza y Comp.

39—CALLE COCHARANE—39

171—CASILLA—171

VALPARAISO

AGENTES CONSIGNATARIOS
Y COMISIONISTAS EN GENERAL

SE ENCARGAN DE LA COMPRA DE

ARTICULOS NACIONALES Y EXTRANJEROS

Se recibe & consignación artículos
Y

SE ANTICIPAN FONDOS SOBRE ELLOS

Junio 19 de 1888.

Núm.—111.

Gran Taller.

DE HOJALATERIA

Y LAMPARAS

de E. P. LEON.

CALLE LUQUE N.º 50, 52, 54 y 58.

Establecimiento premiado en el Centenario
de Quito—1880.

POR LA MUNICIPALIDAD—1882 Y
POR EL CONCURSO INDUSTRIAL
DE 1887.

Gran manufactura de artículos de hojalata, cobre, plomo, zinc, metal etc. etc. Se alquilan lámparas para bailes, para reuniones etc. etc. Especial atención á todas las órdenes. Importación directa de lámparas, quemadores, mechas y tubos. Gran surtido de materiales finos para hojalateros.

Renovación constante de artículos de lujo. Baños de lluvia, tinas de zinc, vidrios planos para cuadros. Faroles para alumbrado público, para parques, plazas &c.

EMPAQUES GRATIS.

PRECIOS SIN COMPETENCIA.

Compañía.

DE

FERROCARRIL Y OBRAS PUBLICAS
DE GUAYAQUIL.

SOCIEDAD A NÓNIMA.

CAPITAL—\$ 500,000

Por disposición del Directorio solicitan propuestas cerradas de dentro y fuera de la República, sobre:

1. Construcción de 20 K. 800 metros de TERRAPLENES.
2. Construcción de la ALBAÑILERIA en los mismos.
3. Colocación de PUENTES METÁLICOS en los mismos.

El trayecto del trabajo está comprendido entre Pagnia y Zhanael. Las propuestas pueden ser por cada una de las tres obras indicadas ó por todas.

En las propuestas sobre Terraplenes debe detallarse precio por cada uno de los materiales siguientes:

1. Tierra vegetal.
2. Cangagua.
3. Conglomerato.
4. Roca sólida ó peña.—También puede proponerse una UNIDAD GENERAL de precio, que comprenda en una sola cifra todos los materiales indicados.

En las propuestas sobre albañilería debe detallarse el precio de:

1. Albañilería con piedra y mortero.
2. Albañilería seca.
3. Beton.—También debe indicarse las procedencias de la cal y cemento romano.

Toda propuesta para ser considerada, debe venir acompañada de garantía á satisfacción del directorio.

La compañía se reserva el derecho de aceptar la propuesta que mejor le convenga, así como de rechazarlas todas. El plazo fijado para correr la licitación es el de 30 días.

El Gerente,
CARLOS STAGO.

Junio, 13 de 1888.

RICARDO DELGADO & Ca.

IMPORTADORES

AGENTES Y COMISIONISTAS.

MANTA (ECUADOR.)

Colchas a 14 reales.

GRAN REALIZACION

DE

ROPA HECHA Y ROPA BLANCA

DE

AQUILES RIGAIL

154

CALLE DEL MALECON

154

FRENTE AL MUELLE



Camisetas finas a 6 reales.

PRECIOS.

PARA HOMBRES TODA MEDIDA.

Levitas de paño negro valor de.....	\$ 20	vendidas á 10
Chaquets de casimir negros y azules de.....	12.....	á 7
Chaquets de paño negro y de color de.....	12.....	á 6
Ternos de casimir de color con chaquet de.....	25.....	á 15
Ternos de casimir de color extra finos de.....	35.....	á 22
Ternos de casimir negro con saco de.....	25.....	á 16
Ternos de casimir de color con saco de.....	10.....	á 10
Sacos de casimir de color de.....	10.....	á 6 50
Sacos de casimir negro de.....	7.....	á 5
Sacos de alpaca con forro de.....	6.....	á 4
Sacos de alpaca sin forro de.....	4.....	á 2
Pantalones de paño de.....	6.....	á 4 50
Pantalones de casimir de color de.....	5.....	á 3
Pantalones de casimir negro de.....	6.....	á 4 50
Pantalones extra finos de color de.....	9.....	á 6
Pantalones de raso de lana de.....	9.....	á 6

PARA JOVENES DE 9 A 16 AÑOS.

Ternos de paño de.....	\$ 15	vendidos á 10
Ternos de paño fino riveteados de.....	20.....	á 14
Ternos de casimir de color de.....	14.....	á 9
Ternos de casimir de color fino de.....	30.....	á 14
Ternos de casimir negro de.....	18.....	á 14
Ternos de dril de.....	6.....	á 4 50
Camisas blancas pechera de hilo de.....	2.....	á 1 50

PARA NIÑOS DE 3 A 9 AÑOS.

Ternitos gran novedad extra finos de.....	25.....	á 15
Ternitos de casimir de color de.....	12.....	á 6
Ternitos de casimir de color de.....	6.....	á 4
Ternitos de paño finos de.....	18.....	á 12
Ternitos de paño de.....	10.....	á 6
Ternitos de marinero franela azul con gorra	12.....	á 8
Ternitos de dril con blusa de.....	3.....	á 2
Camisas blancas pechera de hilo de.....	2.....	á 1 50

Con los precios que van expresados mas arriba no hay necesidad de Frase ni de BOMBO los hechos justifican la verdad.

Aprovechar, pues, de esta nueva CANGA para el gran día de la Patria.

9 DE OCTUBRE.

150 docenas camisas blancas y de color pecheras puño y cuello de hilo toda forma de cuellos de \$ 30 la docena, se realizan á \$ 24 á \$ 2 cada una.

50 docenas extra finas de \$ 40 la docena se realizan á \$ 30 \$ 2.50 cada una.

ESPECIALIDAD PARA EL CLERO.

SOMBREROS DE MANABI.

Aquiles Rigail.

AVISO.

El "Diario de Avisos" se publica todos los días exceptuando los Feriados.

PRECIOS DE SUSCRIPCIONES.

Table with 2 columns: Duration (Por 1 mes, Por 1 Trimestre, Por 1 Semestre, Por 1 Año) and Price (S. 1.00, S. 2.50, S. 5.00, S. 10.00).

EN EL EXTRANJERO

PAISAJES DE LA UNION POSTAL UNIVERSAL

Table with 2 columns: Duration (Al Semestre, Al Año) and Price (S. 7.00, S. 14.00).

ANUNCIOS.

Hasta 100 palabras..... S. 1.00 Cada palabra excedente..... S. 0.05

Todo original debe venir acompañado de respectiva firma de responsabilidad exigida por la ley.

La Redacción no devuelve ningún original en caso de no ser publicado.

Todo pago debe hacerse adelantado.

El valor de avisos, remitidos etc., que no procedan de la localidad de destino, se abonos en letras de fácil cobro y giradas a favor del administrador del Diario y la Imprenta.

Por la repetición de cada aviso se pagará la mitad y si estas pasan de 20, el precio será con descuento.

Artículos que nuestro Diario, no por sus dimensiones relativamente pequeñas, dejara de ofrecer todo el campo necesario a las publicaciones que se le remitieran, sean estas avisos ó cualesquiera otras; pues agregará, en caso necesario, cuantas páginas necesitemos para atender a las necesidades de sus favorecidos.

Diario de Avisos.

Guayaquil, Setiembre 27 de 1888.

OBROS SAN AMORES.

Si para conservar lisa la honra de la magistrado manejar con pureza la Hacienda Nacional, impedir el fraude, contener los derechos y dar inversión útil y provechosa a los caudales públicos; para adquirir gloria y renombre necesita dirigir toda su atención al bien provincial, empleando toda su actividad y poder en las mejoras materiales, en el desarrollo de la industria, en el ensucillado del comercio, en el fomento de la Nación para su prosperidad y engrandecimiento. Cuando el pueblo ve que un magistrado toma interés en levantar, en mejorar su condición, le cobra cariño y sirve de firme sosten contra las maquinaciones de los descontentos. Entonces se puede y debe decir, que el Gobierno es verdaderamente popular, verdaderamente bueno.

Si el pueblo es el que tiene que cultivar un magistrado, y para hacerlo producir bienes y abundar a frutos tiene que consagrar toda su prudencia, todo su talento, todas sus fuerzas a esa delicada labor. Felizmente las leyes han extendido mucho el círculo de las atribuciones para facilitar los medios de conseguirlo. Bienes morales, bienes materiales, todo lo bueno puede hacer a la vez un magistrado prudente, recto y patriótico, y un tal magistrado es el que puede ser el verdadero dueño de un país, el que puede ser el que confiere no es para su propia utilidad y provecho, sino para que conduzca a la Nación a la prosperidad y grandeza. Bien pagado queda el mérito del ciudadano con elegirle Presidente y entregarle las riendas del gobierno; y obligado está a retribuir el favor manifestándose en un buen padre de familia, en un buen esposo, en un buen trabajador, pero que todos gozan de bienestar. Si la presidencia de la República confiere honra; impone también deberes ineludibles, deberes sagrados, que todo el que sube a tan alto puesto está obligado a cumplir religiosamente. El Presidente que no lo cumple es no jurado, visto que jura ante Dios cumplir fiel y exactamente los deberes que las leyes le imponen.

Nunca desfalcase, se acordará ni vuelva atrás el corazón magnánimo, por los obstáculos que tropieza, cuando se empeña en hacer el bien; las buenas intenciones, puestas por obra, jamás quedan burladas. Con ánimo resuelto, firmeza y perseverancia se consigue todo. Perseverancia esta es una de las cosas de más fácil ejecución y de más provechoso resultado, y creemos que ningún hombre se encuentra colocado en mejor posición, para hacerlo, que el que tiene y maneja las llaves del tesoro público y es tá revestido del poder supremo.

Entre las obras buenas que un gobierno debe hacer en favor del pueblo, la mejor, la que produce más pronto, generosa y benéficos resultados, es la formación de caminos; como que son las arterias por donde circulan las comodidades y la riqueza, sirviendo al mismo tiempo de conductores de las relaciones sociales y de los gozos de la vida. Inglaterra, Francia y los Estados Unidos del Norte, que son las que más y mejores caminos tienen, son las

que más prosperas y felices del globo ilustrado, científicamente adelantadas y materiales, todas, han entrado a ellas por las magníficas vías de comunicación que poseen.

Todos conocen cuán necesarios son los buenos caminos; y los conatarios desean con ansia tenerlos; pero, cuándo los tendremos! El día en que el gobierno, dejando de emplear las rentas en gastos inútiles, en ornamentos y en vanidad, en mantener a consumidores improductivos y en pagar sueldos a tantos ociosos que, con el título de oficiales en comisión, absorben gran parte de ellas, las invierta en la formación de caminos. Un buen camino, aunque sea de herradura, ofrece facilidad y seguridad para viajar, y aumenta rápidamente la riqueza pública, y con ésta del tesoro nacional.

Si se pudiera formar una red de buenos caminos en todo el territorio de la República, seguros estamos de que, a vueltas de pocos años, esta americana patria nuestra, tan desgraciada hoy, se levantaría a gran altura y llegaría a ser una de las primeras naciones de la América del Sur. Fecundísimo es nuestro suelo y tenemos en él grandes zonas de gran riqueza; la rojación no puede ser más exhibente, lozana y bella; los animales son esbeltos, bien formados, grandes, hermosos; la riqueza mineral abundante, y que no vemos correr el oro por los ríos del Oriente! Todo tenemos y en abundancia; que nos faltan caminos. Por esto es que el agricultor se limita a sacar el producto absolutamente necesario para el consumo; el exceso de él, que no hay como transportarlo a las otras provincias, menos al exterior, ya que el costo del transporte vale más que el de la cosa transportada. Así, vemos, por ejemplo, que a la lista se introducen papas, maíz, harina y litoral cebada, desde Chile y California, por que cuesta menos la conducción desde esos Estados que desde las provincias internas: con todo, nuestros productos son de gran calidad, y a veces estos, por que suponemos que de aquí a 50 años habrá quizá un ferrocarril; bien que si seguimos como hasta ahora pensando solo en la política y mirando con desprecio los adelantos positivos, pasará siglos, y vendrán las papas, y el maíz, y la harina y la cebada de otras naciones. Indolentes, perezosos, como verdaderos descendientes de españoles con el carácter de ellos, nos ponemos a la rutina, a sentir el polvo de añejas costumbres, y menos acometer empresas en que se arriesgue el capital y nos pongan en la necesidad de abandonar la cama a las cinco de la mañana. Envueltos en largas y pesadas capas, que son un verdadero estorbo para el movimiento snello y ligero del cuerpo, salimos de nuestras casas a las diez del día, con paso lento, magacostado, recto y patriótico, y en una línea de algún corrillo "para meter el tiempo" en largas conversaciones insustanciales ó talvez dañosas. Viviendo como vivimos, sin pensar más que en los medios de alcanzar el propio destino, sin emprender en nuevas explotaciones, sin buscar nuevas industrias, podremos adelantar! Allí las vírgenes y hermosas selvas del oriente nos ofrecen un punto de apoyo en el que podemos plantar unos maravillosos producciones; y nosotros estamos desahuciados, despreciando las. Acostumbrados a la facilidad con que cultivamos algunos cereales en las mesetas interfluviales y tomamos la nutritiva leche de nuestras vacas, creemos muy duro, pesado y difícil desmenujar los bosques y hacer nuevas plantaciones, por más que estas ofrecen provechoso resultado. Ya se ve, la falta de caminos, así de malos caminos, dá pá ludo a nuestra indolencia y apatía por que, dicha sea la verdad, el hombre más activo, más emprendedor, más constante cae en desaliento al tropezar con el inevitable obstáculo de no tener como transportar el fruto de su trabajo, para venderlo, ni como dar en sus propias empresas.

Si se pudiera formar una red de buenos caminos en todo el territorio de la República, seguros estamos de que, a vueltas de pocos años, esta americana patria nuestra, tan desgraciada hoy, se levantaría a gran altura y llegaría a ser una de las primeras naciones de la América del Sur. Fecundísimo es nuestro suelo y tenemos en él grandes zonas de gran riqueza; la rojación no puede ser más exhibente, lozana y bella; los animales son esbeltos, bien formados, grandes, hermosos; la riqueza mineral abundante, y que no vemos correr el oro por los ríos del Oriente! Todo tenemos y en abundancia; que nos faltan caminos. Por esto es que el agricultor se limita a sacar el producto absolutamente necesario para el consumo; el exceso de él, que no hay como transportarlo a las otras provincias, menos al exterior, ya que el costo del transporte vale más que el de la cosa transportada. Así, vemos, por ejemplo, que a la lista se introducen papas, maíz, harina y litoral cebada, desde Chile y California, por que cuesta menos la conducción desde esos Estados que desde las provincias internas: con todo, nuestros productos son de gran calidad, y a veces estos, por que suponemos que de aquí a 50 años habrá quizá un ferrocarril; bien que si seguimos como hasta ahora pensando solo en la política y mirando con desprecio los adelantos positivos, pasará siglos, y vendrán las papas, y el maíz, y la harina y la cebada de otras naciones. Indolentes, perezosos, como verdaderos descendientes de españoles con el carácter de ellos, nos ponemos a la rutina, a sentir el polvo de añejas costumbres, y menos acometer empresas en que se arriesgue el capital y nos pongan en la necesidad de abandonar la cama a las cinco de la mañana. Envueltos en largas y pesadas capas, que son un verdadero estorbo para el movimiento snello y ligero del cuerpo, salimos de nuestras casas a las diez del día, con paso lento, magacostado, recto y patriótico, y en una línea de algún corrillo "para meter el tiempo" en largas conversaciones insustanciales ó talvez dañosas. Viviendo como vivimos, sin pensar más que en los medios de alcanzar el propio destino, sin emprender en nuevas explotaciones, sin buscar nuevas industrias, podremos adelantar! Allí las vírgenes y hermosas selvas del oriente nos ofrecen un punto de apoyo en el que podemos plantar unos maravillosos producciones; y nosotros estamos desahuciados, despreciando las. Acostumbrados a la facilidad con que cultivamos algunos cereales en las mesetas interfluviales y tomamos la nutritiva leche de nuestras vacas, creemos muy duro, pesado y difícil desmenujar los bosques y hacer nuevas plantaciones, por más que estas ofrecen provechoso resultado. Ya se ve, la falta de caminos, así de malos caminos, dá pá ludo a nuestra indolencia y apatía por que, dicha sea la verdad, el hombre más activo, más emprendedor, más constante cae en desaliento al tropezar con el inevitable obstáculo de no tener como transportar el fruto de su trabajo, para venderlo, ni como dar en sus propias empresas.

Si se pudiera formar una red de buenos caminos en todo el territorio de la República, seguros estamos de que, a vueltas de pocos años, esta americana patria nuestra, tan desgraciada hoy, se levantaría a gran altura y llegaría a ser una de las primeras naciones de la América del Sur. Fecundísimo es nuestro suelo y tenemos en él grandes zonas de gran riqueza; la rojación no puede ser más exhibente, lozana y bella; los animales son esbeltos, bien formados, grandes, hermosos; la riqueza mineral abundante, y que no vemos correr el oro por los ríos del Oriente! Todo tenemos y en abundancia; que nos faltan caminos. Por esto es que el agricultor se limita a sacar el producto absolutamente necesario para el consumo; el exceso de él, que no hay como transportarlo a las otras provincias, menos al exterior, ya que el costo del transporte vale más que el de la cosa transportada. Así, vemos, por ejemplo, que a la lista se introducen papas, maíz, harina y litoral cebada, desde Chile y California, por que cuesta menos la conducción desde esos Estados que desde las provincias internas: con todo, nuestros productos son de gran calidad, y a veces estos, por que suponemos que de aquí a 50 años habrá quizá un ferrocarril; bien que si seguimos como hasta ahora pensando solo en la política y mirando con desprecio los adelantos positivos, pasará siglos, y vendrán las papas, y el maíz, y la harina y la cebada de otras naciones. Indolentes, perezosos, como verdaderos descendientes de españoles con el carácter de ellos, nos ponemos a la rutina, a sentir el polvo de añejas costumbres, y menos acometer empresas en que se arriesgue el capital y nos pongan en la necesidad de abandonar la cama a las cinco de la mañana. Envueltos en largas y pesadas capas, que son un verdadero estorbo para el movimiento snello y ligero del cuerpo, salimos de nuestras casas a las diez del día, con paso lento, magacostado, recto y patriótico, y en una línea de algún corrillo "para meter el tiempo" en largas conversaciones insustanciales ó talvez dañosas. Viviendo como vivimos, sin pensar más que en los medios de alcanzar el propio destino, sin emprender en nuevas explotaciones, sin buscar nuevas industrias, podremos adelantar! Allí las vírgenes y hermosas selvas del oriente nos ofrecen un punto de apoyo en el que podemos plantar unos maravillosos producciones; y nosotros estamos desahuciados, despreciando las. Acostumbrados a la facilidad con que cultivamos algunos cereales en las mesetas interfluviales y tomamos la nutritiva leche de nuestras vacas, creemos muy duro, pesado y difícil desmenujar los bosques y hacer nuevas plantaciones, por más que estas ofrecen provechoso resultado. Ya se ve, la falta de caminos, así de malos caminos, dá pá ludo a nuestra indolencia y apatía por que, dicha sea la verdad, el hombre más activo, más emprendedor, más constante cae en desaliento al tropezar con el inevitable obstáculo de no tener como transportar el fruto de su trabajo, para venderlo, ni como dar en sus propias empresas.

Si se pudiera formar una red de buenos caminos en todo el territorio de la República, seguros estamos de que, a vueltas de pocos años, esta americana patria nuestra, tan desgraciada hoy, se levantaría a gran altura y llegaría a ser una de las primeras naciones de la América del Sur. Fecundísimo es nuestro suelo y tenemos en él grandes zonas de gran riqueza; la rojación no puede ser más exhibente, lozana y bella; los animales son esbeltos, bien formados, grandes, hermosos; la riqueza mineral abundante, y que no vemos correr el oro por los ríos del Oriente! Todo tenemos y en abundancia; que nos faltan caminos. Por esto es que el agricultor se limita a sacar el producto absolutamente necesario para el consumo; el exceso de él, que no hay como transportarlo a las otras provincias, menos al exterior, ya que el costo del transporte vale más que el de la cosa transportada. Así, vemos, por ejemplo, que a la lista se introducen papas, maíz, harina y litoral cebada, desde Chile y California, por que cuesta menos la conducción desde esos Estados que desde las provincias internas: con todo, nuestros productos son de gran calidad, y a veces estos, por que suponemos que de aquí a 50 años habrá quizá un ferrocarril; bien que si seguimos como hasta ahora pensando solo en la política y mirando con desprecio los adelantos positivos, pasará siglos, y vendrán las papas, y el maíz, y la harina y la cebada de otras naciones. Indolentes, perezosos, como verdaderos descendientes de españoles con el carácter de ellos, nos ponemos a la rutina, a sentir el polvo de añejas costumbres, y menos acometer empresas en que se arriesgue el capital y nos pongan en la necesidad de abandonar la cama a las cinco de la mañana. Envueltos en largas y pesadas capas, que son un verdadero estorbo para el movimiento snello y ligero del cuerpo, salimos de nuestras casas a las diez del día, con paso lento, magacostado, recto y patriótico, y en una línea de algún corrillo "para meter el tiempo" en largas conversaciones insustanciales ó talvez dañosas. Viviendo como vivimos, sin pensar más que en los medios de alcanzar el propio destino, sin emprender en nuevas explotaciones, sin buscar nuevas industrias, podremos adelantar! Allí las vírgenes y hermosas selvas del oriente nos ofrecen un punto de apoyo en el que podemos plantar unos maravillosos producciones; y nosotros estamos desahuciados, despreciando las. Acostumbrados a la facilidad con que cultivamos algunos cereales en las mesetas interfluviales y tomamos la nutritiva leche de nuestras vacas, creemos muy duro, pesado y difícil desmenujar los bosques y hacer nuevas plantaciones, por más que estas ofrecen provechoso resultado. Ya se ve, la falta de caminos, así de malos caminos, dá pá ludo a nuestra indolencia y apatía por que, dicha sea la verdad, el hombre más activo, más emprendedor, más constante cae en desaliento al tropezar con el inevitable obstáculo de no tener como transportar el fruto de su trabajo, para venderlo, ni como dar en sus propias empresas.

Si se pudiera formar una red de buenos caminos en todo el territorio de la República, seguros estamos de que, a vueltas de pocos años, esta americana patria nuestra, tan desgraciada hoy, se levantaría a gran altura y llegaría a ser una de las primeras naciones de la América del Sur. Fecundísimo es nuestro suelo y tenemos en él grandes zonas de gran riqueza; la rojación no puede ser más exhibente, lozana y bella; los animales son esbeltos, bien formados, grandes, hermosos; la riqueza mineral abundante, y que no vemos correr el oro por los ríos del Oriente! Todo tenemos y en abundancia; que nos faltan caminos. Por esto es que el agricultor se limita a sacar el producto absolutamente necesario para el consumo; el exceso de él, que no hay como transportarlo a las otras provincias, menos al exterior, ya que el costo del transporte vale más que el de la cosa transportada. Así, vemos, por ejemplo, que a la lista se introducen papas, maíz, harina y litoral cebada, desde Chile y California, por que cuesta menos la conducción desde esos Estados que desde las provincias internas: con todo, nuestros productos son de gran calidad, y a veces estos, por que suponemos que de aquí a 50 años habrá quizá un ferrocarril; bien que si seguimos como hasta ahora pensando solo en la política y mirando con desprecio los adelantos positivos, pasará siglos, y vendrán las papas, y el maíz, y la harina y la cebada de otras naciones. Indolentes, perezosos, como verdaderos descendientes de españoles con el carácter de ellos, nos ponemos a la rutina, a sentir el polvo de añejas costumbres, y menos acometer empresas en que se arriesgue el capital y nos pongan en la necesidad de abandonar la cama a las cinco de la mañana. Envueltos en largas y pesadas capas, que son un verdadero estorbo para el movimiento snello y ligero del cuerpo, salimos de nuestras casas a las diez del día, con paso lento, magacostado, recto y patriótico, y en una línea de algún corrillo "para meter el tiempo" en largas conversaciones insustanciales ó talvez dañosas. Viviendo como vivimos, sin pensar más que en los medios de alcanzar el propio destino, sin emprender en nuevas explotaciones, sin buscar nuevas industrias, podremos adelantar! Allí las vírgenes y hermosas selvas del oriente nos ofrecen un punto de apoyo en el que podemos plantar unos maravillosos producciones; y nosotros estamos desahuciados, despreciando las. Acostumbrados a la facilidad con que cultivamos algunos cereales en las mesetas interfluviales y tomamos la nutritiva leche de nuestras vacas, creemos muy duro, pesado y difícil desmenujar los bosques y hacer nuevas plantaciones, por más que estas ofrecen provechoso resultado. Ya se ve, la falta de caminos, así de malos caminos, dá pá ludo a nuestra indolencia y apatía por que, dicha sea la verdad, el hombre más activo, más emprendedor, más constante cae en desaliento al tropezar con el inevitable obstáculo de no tener como transportar el fruto de su trabajo, para venderlo, ni como dar en sus propias empresas.

Si se pudiera formar una red de buenos caminos en todo el territorio de la República, seguros estamos de que, a vueltas de pocos años, esta americana patria nuestra, tan desgraciada hoy, se levantaría a gran altura y llegaría a ser una de las primeras naciones de la América del Sur. Fecundísimo es nuestro suelo y tenemos en él grandes zonas de gran riqueza; la rojación no puede ser más exhibente, lozana y bella; los animales son esbeltos, bien formados, grandes, hermosos; la riqueza mineral abundante, y que no vemos correr el oro por los ríos del Oriente! Todo tenemos y en abundancia; que nos faltan caminos. Por esto es que el agricultor se limita a sacar el producto absolutamente necesario para el consumo; el exceso de él, que no hay como transportarlo a las otras provincias, menos al exterior, ya que el costo del transporte vale más que el de la cosa transportada. Así, vemos, por ejemplo, que a la lista se introducen papas, maíz, harina y litoral cebada, desde Chile y California, por que cuesta menos la conducción desde esos Estados que desde las provincias internas: con todo, nuestros productos son de gran calidad, y a veces estos, por que suponemos que de aquí a 50 años habrá quizá un ferrocarril; bien que si seguimos como hasta ahora pensando solo en la política y mirando con desprecio los adelantos positivos, pasará siglos, y vendrán las papas, y el maíz, y la harina y la cebada de otras naciones. Indolentes, perezosos, como verdaderos descendientes de españoles con el carácter de ellos, nos ponemos a la rutina, a sentir el polvo de añejas costumbres, y menos acometer empresas en que se arriesgue el capital y nos pongan en la necesidad de abandonar la cama a las cinco de la mañana. Envueltos en largas y pesadas capas, que son un verdadero estorbo para el movimiento snello y ligero del cuerpo, salimos de nuestras casas a las diez del día, con paso lento, magacostado, recto y patriótico, y en una línea de algún corrillo "para meter el tiempo" en largas conversaciones insustanciales ó talvez dañosas. Viviendo como vivimos, sin pensar más que en los medios de alcanzar el propio destino, sin emprender en nuevas explotaciones, sin buscar nuevas industrias, podremos adelantar! Allí las vírgenes y hermosas selvas del oriente nos ofrecen un punto de apoyo en el que podemos plantar unos maravillosos producciones; y nosotros estamos desahuciados, despreciando las. Acostumbrados a la facilidad con que cultivamos algunos cereales en las mesetas interfluviales y tomamos la nutritiva leche de nuestras vacas, creemos muy duro, pesado y difícil desmenujar los bosques y hacer nuevas plantaciones, por más que estas ofrecen provechoso resultado. Ya se ve, la falta de caminos, así de malos caminos, dá pá ludo a nuestra indolencia y apatía por que, dicha sea la verdad, el hombre más activo, más emprendedor, más constante cae en desaliento al tropezar con el inevitable obstáculo de no tener como transportar el fruto de su trabajo, para venderlo, ni como dar en sus propias empresas.

Solo falta que se ponga manos a la obra. Entre los caminos que se pueden

hacer pronto y a poco costo, figura en primer lugar el que hemos llamado de Baños condados a Canelos, esto es, a la región Oriental, a esa región de delicioso clima y de fecundísimo suelo. Hace mucho tiempo que se siente la necesidad de ese camino; no solo porque facilitaría la explotación de las inmensas riquezas vegetal y mineral, de que abunda ese privilegiado territorio, sino también por que abriría las puertas a nuevas industrias, que tendrían cabida al comercio, con la exportación de la vainilla, la cañela, el caucho, la zarza, el cacao y una infinidad más de artículos necesarios y útiles. Saltar a la vista los buenos resultados de la formación de ese camino y no hay para que describirlos; todo el que conozca la región oriental ó sepa lo que es ella, puede decir y con razones aleg y sólidas, estar en lo justo al solicitar la apertura de esta interesante vía de comunicación.

Parece que la naturaleza, previendo las dificultades con que tropieza el hombre al traspasar la cordillera para entrar a la región oriental y deseando darle entrada segura y corta, le abrió las puertas con el curso del río Pastaza que, rompiendo la cordillera, le indica la dirección que debe seguir. En efecto, siguiendo el curso de ese majestuoso río, se ve, sin tener que perderse entre el bosque, directamente a Canelos. Con decir que el Pastaza la rodea la cordillera, no hay para qué metere a probar que ese trayecto más corto de todos los conocidos por donde se entra a los terrenos del oriente; pues todos saben que la entrada es más corta que el actual. Desde Baños a Canelos se emplearían tres días, marchando a caballo por un camino regular de herradura; de donde puede conceirse que la distancia es pequeña. Algunos hombres audaces, atados por el celo de sacar oro y otros artículos de Canelos y otros pueblos, en cambio de tierra y mercaderías que llevan sin a rezarse de los peligros, hacen sus viajes pie a tierra y cargados con el peso de un quintal, y a veces con el de dos quintales, se dirigen y hemos visto a dos ó tres hombres emplear solo tres días; y esto teniendo que atravesar por precipicios y dando vueltas y vueltas por el intrincado sendero formado por el primero que se aventuró a entrar. Siendo, pues, pequeña la distancia que hay entre Baños y Canelos, podría también ser más corta que se gaste en el camino pocos miles de sueros bastaría para el camino, y a nosotros nos interesaría volver al tesoro y con intereses, dentro de corto tiempo, el producto de la venta de los terrenos libres, que todos se apresuran en comprar; en el producto de la contribución territorial sobre las haciendas que se forman; y en el impuesto sobre agremiados; por manera que el Estado no haría otra cosa que colocar a punto el camino que gasta en la formación del mismo. Si se hara el camino, y se abren las puertas a los caudales públicos, la apertura de caminos sería el mejor negocio que pudiera hacer; por eranto las utilidades, a más de conocidas y seguras, son muy crecidas; pero ya que no como negocio, puede hacerlo como beneficio; y beneficio que redundará en provecho de toda la Nación. ¡Habría mayor gloria, más firme y dulce satisfacción que la de haber conseguido un camino que nos trae a los brazos, como hay magistrados que se arrojan del odio de los pueblos procediendo mal y arrebatando el fruto del sudor de los hombres, cuando en sus manos está dejarse querer y amar, con solo respetar los derechos y garantías, y hacer obras de pública utilidad. ¡Quién dejará de alabar al que bien procede!

Si se pudiera formar una red de buenos caminos en todo el territorio de la República, seguros estamos de que, a vueltas de pocos años, esta americana patria nuestra, tan desgraciada hoy, se levantaría a gran altura y llegaría a ser una de las primeras naciones de la América del Sur. Fecundísimo es nuestro suelo y tenemos en él grandes zonas de gran riqueza; la rojación no puede ser más exhibente, lozana y bella; los animales son esbeltos, bien formados, grandes, hermosos; la riqueza mineral abundante, y que no vemos correr el oro por los ríos del Oriente! Todo tenemos y en abundancia; que nos faltan caminos. Por esto es que el agricultor se limita a sacar el producto absolutamente necesario para el consumo; el exceso de él, que no hay como transportarlo a las otras provincias, menos al exterior, ya que el costo del transporte vale más que el de la cosa transportada. Así, vemos, por ejemplo, que a la lista se introducen papas, maíz, harina y litoral cebada, desde Chile y California, por que cuesta menos la conducción desde esos Estados que desde las provincias internas: con todo, nuestros productos son de gran calidad, y a veces estos, por que suponemos que de aquí a 50 años habrá quizá un ferrocarril; bien que si seguimos como hasta ahora pensando solo en la política y mirando con desprecio los adelantos positivos, pasará siglos, y vendrán las papas, y el maíz, y la harina y la cebada de otras naciones. Indolentes, perezosos, como verdaderos descendientes de españoles con el carácter de ellos, nos ponemos a la rutina, a sentir el polvo de añejas costumbres, y menos acometer empresas en que se arriesgue el capital y nos pongan en la necesidad de abandonar la cama a las cinco de la mañana. Envueltos en largas y pesadas capas, que son un verdadero estorbo para el movimiento snello y ligero del cuerpo, salimos de nuestras casas a las diez del día, con paso lento, magacostado, recto y patriótico, y en una línea de algún corrillo "para meter el tiempo" en largas conversaciones insustanciales ó talvez dañosas. Viviendo como vivimos, sin pensar más que en los medios de alcanzar el propio destino, sin emprender en nuevas explotaciones, sin buscar nuevas industrias, podremos adelantar! Allí las vírgenes y hermosas selvas del oriente nos ofrecen un punto de apoyo en el que podemos plantar unos maravillosos producciones; y nosotros estamos desahuciados, despreciando las. Acostumbrados a la facilidad con que cultivamos algunos cereales en las mesetas interfluviales y tomamos la nutritiva leche de nuestras vacas, creemos muy duro, pesado y difícil desmenujar los bosques y hacer nuevas plantaciones, por más que estas ofrecen provechoso resultado. Ya se ve, la falta de caminos, así de malos caminos, dá pá ludo a nuestra indolencia y apatía por que, dicha sea la verdad, el hombre más activo, más emprendedor, más constante cae en desaliento al tropezar con el inevitable obstáculo de no tener como transportar el fruto de su trabajo, para venderlo, ni como dar en sus propias empresas.

Si se pudiera formar una red de buenos caminos en todo el territorio de la República, seguros estamos de que, a vueltas de pocos años, esta americana patria nuestra, tan desgraciada hoy, se levantaría a gran altura y llegaría a ser una de las primeras naciones de la América del Sur. Fecundísimo es nuestro suelo y tenemos en él grandes zonas de gran riqueza; la rojación no puede ser más exhibente, lozana y bella; los animales son esbeltos, bien formados, grandes, hermosos; la riqueza mineral abundante, y que no vemos correr el oro por los ríos del Oriente! Todo tenemos y en abundancia; que nos faltan caminos. Por esto es que el agricultor se limita a sacar el producto absolutamente necesario para el consumo; el exceso de él, que no hay como transportarlo a las otras provincias, menos al exterior, ya que el costo del transporte vale más que el de la cosa transportada. Así, vemos, por ejemplo, que a la lista se introducen papas, maíz, harina y litoral cebada, desde Chile y California, por que cuesta menos la conducción desde esos Estados que desde las provincias internas: con todo, nuestros productos son de gran calidad, y a veces estos, por que suponemos que de aquí a 50 años habrá quizá un ferrocarril; bien que si seguimos como hasta ahora pensando solo en la política y mirando con desprecio los adelantos positivos, pasará siglos, y vendrán las papas, y el maíz, y la harina y la cebada de otras naciones. Indolentes, perezosos, como verdaderos descendientes de españoles con el carácter de ellos, nos ponemos a la rutina, a sentir el polvo de añejas costumbres, y menos acometer empresas en que se arriesgue el capital y nos pongan en la necesidad de abandonar la cama a las cinco de la mañana. Envueltos en largas y pesadas capas, que son un verdadero estorbo para el movimiento snello y ligero del cuerpo, salimos de nuestras casas a las diez del día, con paso lento, magacostado, recto y patriótico, y en una línea de algún corrillo "para meter el tiempo" en largas conversaciones insustanciales ó talvez dañosas. Viviendo como vivimos, sin pensar más que en los medios de alcanzar el propio destino, sin emprender en nuevas explotaciones, sin buscar nuevas industrias, podremos adelantar! Allí las vírgenes y hermosas selvas del oriente nos ofrecen un punto de apoyo en el que podemos plantar unos maravillosos producciones; y nosotros estamos desahuciados, despreciando las. Acostumbrados a la facilidad con que cultivamos algunos cereales en las mesetas interfluviales y tomamos la nutritiva leche de nuestras vacas, creemos muy duro, pesado y difícil desmenujar los bosques y hacer nuevas plantaciones, por más que estas ofrecen provechoso resultado. Ya se ve, la falta de caminos, así de malos caminos, dá pá ludo a nuestra indolencia y apatía por que, dicha sea la verdad, el hombre más activo, más emprendedor, más constante cae en desaliento al tropezar con el inevitable obstáculo de no tener como transportar el fruto de su trabajo, para venderlo, ni como dar en sus propias empresas.

Si se pudiera formar una red de buenos caminos en todo el territorio de la República, seguros estamos de que, a vueltas de pocos años, esta americana patria nuestra, tan desgraciada hoy, se levantaría a gran altura y llegaría a ser una de las primeras naciones de la América del Sur. Fecundísimo es nuestro suelo y tenemos en él grandes zonas de gran riqueza; la rojación no puede ser más exhibente, lozana y bella; los animales son esbeltos, bien formados, grandes, hermosos; la riqueza mineral abundante, y que no vemos correr el oro por los ríos del Oriente! Todo tenemos y en abundancia; que nos faltan caminos. Por esto es que el agricultor se limita a sacar el producto absolutamente necesario para el consumo; el exceso de él, que no hay como transportarlo a las otras provincias, menos al exterior, ya que el costo del transporte vale más que el de la cosa transportada. Así, vemos, por ejemplo, que a la lista se introducen papas, maíz, harina y litoral cebada, desde Chile y California, por que cuesta menos la conducción desde esos Estados que desde las provincias internas: con todo, nuestros productos son de gran calidad, y a veces estos, por que suponemos que de aquí a 50 años habrá quizá un ferrocarril; bien que si seguimos como hasta ahora pensando solo en la política y mirando con desprecio los adelantos positivos, pasará siglos, y vendrán las papas, y el maíz, y la harina y la cebada de otras naciones. Indolentes, perezosos, como verdaderos descendientes de españoles con el carácter de ellos, nos ponemos a la rutina, a sentir el polvo de añejas costumbres, y menos acometer empresas en que se arriesgue el capital y nos pongan en la necesidad de abandonar la cama a las cinco de la mañana. Envueltos en largas y pesadas capas, que son un verdadero estorbo para el movimiento snello y ligero del cuerpo, salimos de nuestras casas a las diez del día, con paso lento, magacostado, recto y patriótico, y en una línea de algún corrillo "para meter el tiempo" en largas conversaciones insustanciales ó talvez dañosas. Viviendo como vivimos, sin pensar más que en los medios de alcanzar el propio destino, sin emprender en nuevas explotaciones, sin buscar nuevas industrias, podremos adelantar! Allí las vírgenes y hermosas selvas del oriente nos ofrecen un punto de apoyo en el que podemos plantar unos maravillosos producciones; y nosotros estamos desahuciados, despreciando las. Acostumbrados a la facilidad con que cultivamos algunos cereales en las mesetas interfluviales y tomamos la nutritiva leche de nuestras vacas, creemos muy duro, pesado y difícil desmenujar los bosques y hacer nuevas plantaciones, por más que estas ofrecen provechoso resultado. Ya se ve, la falta de caminos, así de malos caminos, dá pá ludo a nuestra indolencia y apatía por que, dicha sea la verdad, el hombre más activo, más emprendedor, más constante cae en desaliento al tropezar con el inevitable obstáculo de no tener como transportar el fruto de su trabajo, para venderlo, ni como dar en sus propias empresas.

Si se pudiera formar una red de buenos caminos en todo el territorio de la República, seguros estamos de que, a vueltas de pocos años, esta americana patria nuestra, tan desgraciada hoy, se levantaría a gran altura y llegaría a ser una de las primeras naciones de la América del Sur. Fecundísimo es nuestro suelo y tenemos en él grandes zonas de gran riqueza; la rojación no puede ser más exhibente, lozana y bella; los animales son esbeltos, bien formados, grandes, hermosos; la riqueza mineral abundante, y que no vemos correr el oro por los ríos del Oriente! Todo tenemos y en abundancia; que nos faltan caminos. Por esto es que el agricultor se limita a sacar el producto absolutamente necesario para el consumo; el exceso de él, que no hay como transportarlo a las otras provincias, menos al exterior, ya que el costo del transporte vale más que el de la cosa transportada. Así, vemos, por ejemplo, que a la lista se introducen papas, maíz, harina y litoral cebada, desde Chile y California, por que cuesta menos la conducción desde esos Estados que desde las provincias internas: con todo, nuestros productos son de gran calidad, y a veces estos, por que suponemos que de aquí a 50 años habrá quizá un ferrocarril; bien que si seguimos como hasta ahora pensando solo en la política y mirando con desprecio los adelantos positivos, pasará siglos, y vendrán las papas, y el maíz, y la harina y la cebada de otras naciones. Indolentes, perezosos, como verdaderos descendientes de españoles con el carácter de ellos, nos ponemos a la rutina, a sentir el polvo de añejas costumbres, y menos acometer empresas en que se arriesgue el capital y nos pongan en la necesidad de abandonar la cama a las cinco de la mañana. Envueltos en largas y pesadas capas, que son un verdadero estorbo para el movimiento snello y ligero del cuerpo, salimos de nuestras casas a las diez del día, con paso lento, magacostado, recto y patriótico, y en una línea de algún corrillo "para meter el tiempo" en largas conversaciones insustanciales ó talvez dañosas. Viviendo como vivimos, sin pensar más que en los medios de alcanzar el propio destino, sin emprender en nuevas explotaciones, sin buscar nuevas industrias, podremos adelantar! Allí las vírgenes y hermosas selvas del oriente nos ofrecen un punto de apoyo en el que podemos plantar unos maravillosos producciones; y nosotros estamos desahuciados, despreciando las. Acostumbrados a la facilidad con que cultivamos algunos cereales en las mesetas interfluviales y tomamos la nutritiva leche de nuestras vacas, creemos muy duro, pesado y difícil desmenujar los bosques y hacer nuevas plantaciones, por más que estas ofrecen provechoso resultado. Ya se ve, la falta de caminos, así de malos caminos, dá pá ludo a nuestra indolencia y apatía por que, dicha sea la verdad, el hombre más activo, más emprendedor, más constante cae en desaliento al tropezar con el inevitable obstáculo de no tener como transportar el fruto de su trabajo, para venderlo, ni como dar en sus propias empresas.

Si se pudiera formar una red de buenos caminos en todo el territorio de la República, seguros estamos de que, a vueltas de pocos años, esta americana patria nuestra, tan desgraciada hoy, se levantaría a gran altura y llegaría a ser una de las primeras naciones de la América del Sur. Fecundísimo es nuestro suelo y tenemos en él grandes zonas de gran riqueza; la rojación no puede ser más exhibente, lozana y bella; los animales son esbeltos, bien formados, grandes, hermosos; la riqueza mineral abundante, y que no vemos correr el oro por los ríos del Oriente! Todo tenemos y en abundancia; que nos faltan caminos. Por esto es que el agricultor se limita a sacar el producto absolutamente necesario para el consumo; el exceso de él, que no hay como transportarlo a las otras provincias, menos al exterior, ya que el costo del transporte vale más que el de la cosa transportada. Así, vemos, por ejemplo, que a la lista se introducen papas, maíz, harina y litoral cebada, desde Chile y California, por que cuesta menos la conducción desde esos Estados que desde las provincias internas: con todo, nuestros productos son de gran calidad, y a veces estos, por que suponemos que de aquí a 50 años habrá quizá un ferrocarril; bien que si seguimos como hasta ahora pensando solo en la política y mirando con desprecio los adelantos positivos, pasará siglos, y vendrán las papas, y el maíz, y la harina y la cebada de otras naciones. Indolentes, perezosos, como verdaderos descendientes de españoles con el carácter de ellos, nos ponemos a la rutina, a sentir el polvo de añejas costumbres, y menos acometer empresas en que se arriesgue el capital y nos pongan en la necesidad de abandonar la cama a las cinco de la mañana. Envueltos en largas y pesadas capas, que son un verdadero estorbo para el movimiento snello y ligero del cuerpo, salimos de nuestras casas a las diez del día, con paso lento, magacostado, recto y patriótico, y en una línea de algún corrillo "para meter el tiempo" en largas conversaciones insustanciales ó talvez dañosas. Viviendo como vivimos, sin pensar más que en los medios de alcanzar el propio destino, sin emprender en nuevas explotaciones, sin buscar nuevas industrias, podremos adelantar! Allí las vírgenes y hermosas selvas del oriente nos ofrecen un punto de apoyo en el que podemos plantar unos maravillosos producciones; y nosotros estamos desahuciados, despreciando las. Acostumbrados a la facilidad con que cultivamos algunos cereales en las mesetas interfluviales y tomamos la nutritiva leche de nuestras vacas, creemos muy duro, pesado y difícil desmenujar los bosques y hacer nuevas plantaciones, por más que estas ofrecen provechoso resultado. Ya se ve, la falta de caminos, así de malos caminos, dá pá ludo a nuestra indolencia y apatía por que, dicha sea la verdad, el hombre más activo, más emprendedor, más constante cae en desaliento al tropezar con el inevitable obstáculo de no tener como transportar el fruto de su trabajo, para venderlo, ni como dar en sus propias empresas.

Exterior.

FRANCIA.

CORRESPONDENCIA PARA EL "DIARIO DE AVISOS."

Muy querido Director y amigo.

Poco a poco, pero sí cesar, la democracia social alemana progresa, gana terreno, y estende su influencia más en más eficaz sobre los pobladores de los grandes centros lo mismo que sobre los más pequeños pueblos. Nada hay que pueda atajar su desarrollo; ni la acción gubernamental, ni las alianzas momentáneas de los partidos adversos.

¡Es un bien, es un mal! Yo no creo deber pronunciarme aquí. Contrariamente a lo que algunos precederos de las hojas de la cañellera alemana, que, tan a menudo, juzgan lo que se pasa en los demás países con un apasionamiento, un partido tomado que de aquí no tiene más que la ignorancia y la falta de discernimiento que ponen en la discusión de todos los asuntos tanto de una situación, pero sin presenciarlos, como por sus conclusiones que ella conforma.

En las elecciones del nuevo Reichstag la democracia social alemana ha caminado como un hombre solo, bandera toda desplegada. Bien que bajo el golpe de inmensas leyes de excepción, ella ha incluido, afrontando la presión oficial, contra los partidos políticos inmeralmente castigados, y digamos, la caída victoriosamente. Ella ha, por tanto, por allí, por allí, algunos puntos, es verdad; pero, por todas partes, en el país, ella ha visto aumentarse la cifra de los sufragios obtenidos. De suerte que se puede afirmar que allí donde ella no la vencido, se ha preparado la victoria para un porvenir próximo. Y, después de estas elecciones memorables, cada día transcurrido ha sido para ella, un éxito alcanzado, un progreso más, una etapa franqueada hacia el fin que se propone.

Actualmente lo demócrata social alemana prepara a combatir con ardor y a vencer toda vez. La lucha está concentrada en la sexta circunscripción de Berlín, donde la candidatura del señor Liebknecht ha sido presentada para el puesto vacante por la muerte del señor Hanssever, Berlín, se sabe, no es solo la capital del imperio; pero también restaurado sino también el centro de su actividad. Desde los más diez años la buena villa de los Hohenzollern está en gran parte en poder del partido socialista, y el día no está muy lejano en que le pertenezca completamente.

En Berlín sobre todo, en la sexta circunscripción, luchar contra la democracia social, es luchar por el honor de la bandera solamente. Sin embargo, el señor Liebknecht, que es un jefe más autorizado, más eminentes del partido, importaría indudablemente al gobierno alemán hacer fracasar su candidatura. Y es también en lo que ese gobierno se aplica con una actividad tan igual. En un artículo que ha retumbado como un grito de alarma, la "Gaceta de la Alemania del Norte" convida a la lucha contra la democracia social todos los partidos del orden. Los señores conservadores y otros, al señor Liebknecht en un candidato común. Por mi parte tengo que el órgano de la empujadora pierda su tiempo. Los "partidos del orden" ¿qué es esto en la patria del señor de Bismarck? Puede ser que los conservadores de todos los matices (empezando por aquellos de la "Gaceta de la Cruz" hasta los de la "Post") y los liberales nacionalistas seculares se unan a descubrir y obtener al señor Liebknecht en un candidato común. Pero es sumamente probable que los católicos, que han a menudo debido su éxito electoral a los demócratas socialistas, no consentirán votar ahora en pro de un candidato nacional liberal ó conservador, por el sólo buen gusto del señor de Bismarck. En cuanto a los progresistas sería necesario no conocerlos para creerlos capaces, hoy todavía de semejante candidatura.

Ellos votarán en favor del señor Liebknecht no una vez sino cien si fuese preciso y tendrán muchísimo razón. Porque ellos



BAZAR DEL GUAYAS.

Desde esta fecha he abierto un nuevo almacén, en los bajos de la Gobernación N.º 160 con el nombre de BAZAR DEL GUAYAS, donde ofrezco á mi numerosa clientela un selecto surtido de mercancías nuevas, artículos de lujo y de bazar y mil curiosidades cuya enumeración sería larga, importadas directamente para venderlas á los más bajos precios.

La otra tienda de mi propiedad junto al almacén del señor Manuel José Carbo, queda como sucesal de mi principal establecimiento.

MIGUEL G. HURTADO.

Joyería y Relojería Central DE VINELLI Y PERSICO

calle 9 de Octubre, Números 36 y 38. Avenida de San Francisco.

Relojes de níquel, plata y oro para bolsillo.

RELOJES de pared, mesa y de colgar, con campanilla.

Corazoncitos, cadenas, prendedores oro con LETRA INICIAL Y CON NOMBRE ENTERO.

JUEGOS DE MESA, COMO TRINCHES, COCHERAS,

Cuchillos, azucareras, dulceras de plaqué legítimo de cristóforo.

PENDIENTES DE BRILLANTES PULSERAS, SORTIJAS AHOAGADORES.

SE COMPONEN cronómetros, repeticiones, cajas de música, etc., etc.

TODO CON GARANTIA.

IMPORTACION DIRECTA DE EUROPA Y SUEZTE AMERICA.

CASILLA DEL CORREO N. 146.

MADERA DE PINO-TEA DE TODAS dimensiones.

TIENE DE VENTA
L. C. Stagg.

N.º 141.

Roca & Henriques.

MALECON NUM. 81 y 84

Importadores, Exportadores y Comisionistas

Compran constantemente Cacao, Café y toda clase de frutos del país.

Anticipan fondos sobre consignaciones.

Teléfono N.º 114—Apartado de Correo N.º 32.

Agentes de la "Opinion Nacional de Lima."

Guayaquil, Julio 21 de 1888.

N.º 8—3m

CORPORACION COMERCIAL.

Sociedad Anónima

CAPITAL \$ 200 000

Compra y vende acciones, cédulas, bonos y obligaciones de sociedades anónimas.

Se ocupa de formar sindicatos para la creación de empresas industriales & agrícolas y de toda clase de operaciones comerciales.

E. Stagg. GERENTE. Oficina calle de Aguirre N.º 24.

Aviso.

El vino del doctor VIVIAN con extracto de HIGADO DE BACALAO posee las preciosas cualidades del ACETRE DE HIGADO DE BACALAO, el cual gran número de enfermos se ven obligados á renunciarle á causa de su mal olor, de su sabor desagradable y sobre todo de la dificultad que hay de digerir las materias grasas en los países calidos.

Esta excelente y bienhechora preparación ha valido á su autor inñinidad de recompensas, entre otras la de la Medalla de Oro de la academia nacional; lo ha valido también, sobre todo, el reconocimiento bien sincero de los informados enfermos que pueden de hoy en adelante hacer uso de un medicamento precioso para combatir con éxito el Reumatismo crónico, las Enfermedades Escrofulosas y del Pecho, la Dispepsia, la Anemia, la Tisis pulmonar, la Debilidad general, etc.

Deposito general, 50 Boulevard de Strasbourg, Paris, y en las principales Farmacias del extranjero.

Fábrica de almidón "El Carmen."

MAQUINARIA COMPLETA A VAPOR.

RECTER & C.º—YAGUACHI.

Ofrecen el quintal de Almidón de superior calidad á

OCHO SUCRES. Agentes para la venta. LÓPEZ HOS. Agosto 20 de 1888.

Sastrería.
48—CALLE DE LUQUE—48
Corte garantizado
Hechura elegante
Vestidos de etiqueta.

Precios módicos.
Belisario E. Castañeda.
N.ºm. 227—3m.

A los hacendados Y DUEÑOS DE CARRETAS

Participa el que suscribe que tiene de venta un selecto surtido de Arneses completos para carretas desde \$ 12 hasta \$ 20 cada uno.

Colleras sueltas para carretas y trapiches, desde \$ 2, 240 hasta \$ 5.

Sobre Colleras americanas de superior calidad; útiles para sillars de montar, todo á precios sin competencia en la talabartería de

JULIO JAUREGUI.
Calle de "Luque", 2ª. cañada N.º 45.

En este establecimiento se necesitan operarios talabarteros. N.º 162—3m.

Canoas
de "Guadalupe" y "Masceyro" ofrecemos en venta á precios muy baratos. Acudid á nuestros depósitos, situados en el Astillero.
Guayaquil, Setiembre 17 de 1888.

M. G. GOMEZ y C.º
N.º 182 Int.
Aviso.
Cuartos cómodos y elegantes para hombres, se arriendan en el segundo piso de la casa N.º 94, calle de "Luque".
Para tratar, oítrase á la misma casa.
Guayaquil, Setiembre 5 de 1888.
N.º 173—1m

La Independencia

Desde hoy en adelante ofrecemos al público nuestros inimitables cigarrillos de esta marca.
Son elaborados con los mejores tabacos de la Habana en el mejor papel de trigo y una cajetilla luminada y el encanto.
Están pues á la altura de todos los que se introducen en la plaza, y el precio es mucho mas bajo.
No vendemos sino por barriles.
Calle de Rocafuerte 214.

No 214.
P. BOQUINHO.



NUEVO ALAMBICO
(en principio) (S. G. G.)
Máquina de vapor
Para destilar Vinagre, Trapa, Bencina, Miel, etc.
Dest. Casa de Astor.
Bolívar, Miel, Trapa.
Precio y más datos en materias ferreas.
Dest. de la Habana en el mejor papel de trigo y una cajetilla luminada y el encanto.
Están pues á la altura de todos los que se introducen en la plaza, y el precio es mucho mas bajo.
No vendemos sino por barriles.
Calle de Rocafuerte 214.
P. BOQUINHO.

EXTRACTOS de ZENO & Co.
PARA EL PAÑUELO.
PROBARLOS ES ADOPTARLOS.
18, Pall Mall, London, y todas las buenas establecimientos.

GLYODINA
DEL DR. CLAYTON.
Tónico fosfo-ferruginoso, Renovador del Cerebro y de la Sangre.
Cura la DEBILIDAD GENERAL, la ANEMIA, la CLOROSIS, las ESCROFULAS, VIGORIZA el CEBERRO y los NERVIOS. Evita las CONVULSIONES, DEVUELVE la JUVENTUD á los AGOBIADOS POR CAUALQUIER EXCESO. ENTONA el ESTOMAGO. Combate las EPIDEMIAS.
Deposito.—1, Swan Street, Londres, y todas las buenas Boticas.

LIMOSINA
DE OPPENHEIMER.
Bebida efervescente, Refrescante, Agradable.
VERDADERO DEPURATIVO DE LA SANGRE, espere la AGRIUD y los HUMORES. Cura las INDIGESTIONES, las ENFERMEDADES del ESTOMAGO y del HIGADO, la BILIS, la GOTA, el BRUMATISMO, la INFLAMACION, la CALENTURA, la FIEBRE TIFOIDEA, la JAQUECA, la DISPESIA, el ASMA, las ECZEMAS y EMPINES. Quita los BARROS y los GRANOS—previene las EPIDEMIAS y la FIEBRE AMARILLA.
Deposito.—1, Swan Street, Londres, y todas las Boticas.

AGUA DE CHAMILY,
La Delicia del Tocador.
¿Porqué ha conseguido esta Agua en pocas semanas una fama superior á la de las mas antiguas y conocidas?
¿Porqué las elegantes Señoras Americanas ya no quieren usar otra?
La contestacion reside en su fragancia y persistente suavidad. Nada hay en ella que se parezca á aquellas mezclas mal definidas puestas en venta hasta hoy; bien se puede decir que el AGUA DE CHAMILY es la que imparte la mas
DELICIOSA SENSACION DE FRESCURA
al cuerpo, ya sea usada como perfume para el pañuelo, ya para los cuidados del Tocador.
Es la mejor para el baño
y nada alcanza el placer procurado por su aroma fresco y penetrante.
Destilada unicamente por Zeno y Ca.º, de Londres, se halla en todos los buenos establecimientos.
IMPRENTA COMERCIAL.

ABARROTES
POR MAYOR Y MENOR
COMISION.
Importación directa.—Compra y venta de productos del país.
M. SANCHEZ Y CARBO.

Cajas de Marvin.
Se venden tres magnificas cajas de hierro de la acreditada fábrica Norteamericana de MARVIN, á precios comodos.
Oítrase al Banco Anglo-Ecnatorio.
N.º 152.

Caja de Ahorros
DE LA
SOCIEDAD DE ARTESANOS
COMPANIA ANONIMA
Capital \$ 4,000.
Se reciben depósitos que ganan el interés de 5 p.º ANUAL, desde el mínimo de 100 sucres, de conformidad con lo que disponen los Estatutos. Diríjase al señor José C. Muñoz, en el Banco de Crédito Hipotecario, ó al almacén del señor Manuel Baluarte.
N.º 33—6 m. EL DIRECTORIO

Liceo Ecuatoriano
CALE DE "BOLIVAR" N.º 38
Este plantel de enseñanza libre, fundado desde el año de 1879, tiene por objeto atender con esmero á la educación é instrucción de los niños y formar jóvenes aptos para el desempeño de cualquier ocupación mercantil, pero tambien á los que se dediquen á la carrera del profesorado.
Las materias están distribuidas en las secciones siguientes:

SECCION INTUITIVA
Esta especial seccion para niños de 6 á 7 años, comprende: Lectura y Escritura. Lecciones objetivas sobre Geografía, Historia, y Aritmética.

Pension Mensual \$t. 3, 20 ets.

SECCION ELEMENTAL
Elementos de Gramática Castellana, de Geografía y Aritmética.—Rudimentos de Historia Santa y Doctrina Cristiana.—Moral y Urbanidad.—Caligrafía.—Lectura.—Francés é Inglés (enseñanza práctica).
Pension \$t. 4, 40, ets.

SECCION MEDIA.
Gramática Castellana, estudio completo.—Geografía é Historia Universal, geómetria de América y Doctrina del Profesor.—Higiene Privada.—Declamación.—Caligrafía.—Lecciones de Inglés y Francés.
Pension \$t. 5, 40, ets.

SECCION SUPERIOR.
Elementos de Literatura.—Geometría aplicada al dibujo lineal.—Astronomía.—Principios de Física y Química.—Pedagogía.—Gramática Francesa é Inglesa.—Deberes del ciudadano y Constitución de la República.
Pension \$t. 6, 40, ets.

SECCION COMERCIAL.
Cálculos mercantiles y Teneduría de Libros por partida doble.—Correspondencia, escritura en español, Francés é Inglés.—Código de Comercio.
Pension \$t. 7, 40, ets.

El establecimiento cuenta con libros apropiados y útiles indispensables para el fácil aprendizaje, entre otros colecciones de carteles y cuadros geográficos é históricos y aparatos contadores para la enseñanza objetiva; una gran carta sinográfica y un hermoso mapa meteorológico, astronómico y geológico de la tierra. Posee además un cómodo y seguro gimnasio para contribuir al desarrollo físico.

Las horas de clases de 7 á 10 a. m. y de 12 á 3 p. m.
En las pensiones indicadas están incluidos los gastos de escritorio.
Para tratar sobre el particular diríjanse los señores interesados al suscrito director.

LUIS M. MONTES.
Guayaquil, Febrero 25 de 1888.

EMILIO CLEMENTE HUERTA
ABOGADO.

Tiene su estudio en la casa de la señora doña Mercedes Aránguiz de Schomburg, calle del Teatro.

Horas de despacho de ocho á diez de la mañana y de una á cinco de la tarde.